

Jóvenes comprometidos en América

Experiencia mexicana*

NORMA ALICIA DEL RÍO LUGO**

NATHALIE COUTU***

Los jóvenes de hoy.

Ubicando sus coordenadas de inserción en el espacio social

MUCHO SE HA DISCUTIDO sobre la construcción sociohistórica de la noción de juventud como una etapa definida con sus propias tareas de desarrollo y

Se presentan algunos resultados preliminares del Proyecto “Jóvenes comprometidos en América-México”, contextualizando la experiencia de documentación y estudio de las trayectorias de participación de 22 jóvenes (12-24 años) de distintos estratos socioeconómicos, que habitan la Ciudad de México. Perfilamos algunas de sus características y ofrecemos algunos indicadores del impacto de sus acciones en la esfera pública local-global.

PALABRAS CLAVE: participación social, juventud, ciudadanía, México.

* El presente trabajo fue realizado bajo un subcontrato con la Universidad de Illinois en Chicago y se hizo posible mediante el patrocinio número P0118981 de W.K. Kellogg Foundation y los contenidos del mismo son la exclusiva responsabilidad de sus autores y no necesariamente representan los puntos de vista oficiales de W.K. Kellogg Foundation. Agradecemos el apoyo de Chapin Hall Center for Children at the University of Chicago. La doctora María de los Ángeles Torres —directora del Programa Latin American & Latino Studies de la Universidad de Illinois en Chicago—, coordina el Proyecto Regional y llevó a cabo el estudio en la ciudad de Chicago. La doctora Irene Rizzini, directora de CIESPI-PUC Río (Centro Internacional de Estudios e Pesquisas sobre a Infancia- Pontificia Universidade Católica do Rio de Janeiro) es responsable de la realización del Proyecto en la Ciudad de Río de Janeiro, Brasil.

** Profesora del Departamento de Educación y Comunicación, Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco. Investigadora responsable del Proyecto Patrocinado: “Jóvenes comprometidos en América: estudio en tres ciudades: Chicago, México y Río de Janeiro”, aprobado por el Consejo Divisional en la sesión 6.06, del 27 de junio 2006.

*** Asistente de Investigación del proyecto patrocinado.

no meramente como una etapa de transición entre niñez y etapa adulta. La carga de futuro y potencial con la que se le invierte en el mejor de los casos, como una fase de formación, borra la posibilidad de agencia y de posibilidad transformadora y promueve una visión estereotipada de joven=estudiante, sin considerar los múltiples papeles sociales y la diversidad de realidades que esconde esta simplificación (así permanece invisible la juventud indígena o campesina, adjudicándosele al joven urbano).

Por otro lado, la visión adultocéntrica invierte la exclusión y la relación asimétrica de poder que limita y posterga cada vez más los accesos a la vida económica, social, cultural y política a estos nuevos actores, para proyectar esta “desubicación” y marginalidad en términos de incertidumbre-desocupación y de ahí a la criminalización que transforma el tiempo libre en vagancia=delincuencia. Esta última construcción tiende a centrarse en los grupos de jóvenes estigmatizados por la serie de carencias y privaciones a que han estado expuestos.

La renuencia a reconocer a los jóvenes como sujetos sociales de derechos, se expresa en la ambigüedad formal y legal de nuestras culturas para mover los límites y las franjas de edad según los intereses y necesidades de control social. Se disocia la madurez biológica de la moral o social. Así, los límites de edad para asumir responsabilidades tienden a ser más bajos para la inserción laboral, para la responsabilidad penal (en México a partir de los 12 años) o para la posibilidad de contraer nupcias,¹ y tienden a posponerse o a restringir los espacios de participación para actividades políticas y de uso de los espacios públicos (como el derecho al voto, la participación en actividades políticas de partidos o de organismos, la capacidad de gestionar o representar formalmente como persona moral a partir de los 18 años). Oficialmente el Instituto Mexicano de la Juventud considera jóvenes a quienes se encuentran en la franja etaria de los 15 a los 29 años de edad, cinco años más que lo que los organismos internacionales como la ONU y UNESCO reconocen.

¹ De ahí la recomendación 2.1 del Comité de los Derechos del Niño: “Al Comité le preocupa que la edad mínima para contraer matrimonio sea tan baja y sea distinta para las niñas (14) y los niños (16). 22. El Comité alienta al Estado Parte a que aumente la edad mínima para contraer matrimonio, tanto para las niñas como para los niños, y establezca la misma edad para ambos a un nivel internacionalmente aceptable. El Comité también aconseja al Estado Parte que emprenda campañas de información y adopte otras medidas para impedir los matrimonios precoces” (CRC, 8 de junio de 2006).

Otra forma de neutralizar la agencia y la condición de sujeto, consiste en convertir a los jóvenes en objetos y blancos de consumo. El ciudadano reducido a espectador, el sujeto reducido a cuerpo, el mercado como institución articuladora de sentidos evanescentes. Roxana Reguillo (2003) describe los efectos de esta mercadotecnia en el tejido social:

[...] atribuirle a los jóvenes el deseo libre, el gozo momentáneo e inconsciente, puede fortalecer un “mundo múltiple de mosaicos, de fragmentos aislados y autoreferenciales” y peor aún un mundo en el que el “esencialismo” y el “endurecimiento de las fronteras” entre los grupos obstaculizan la permeabilidad y la contaminación mutua y facilitan el separatismo al crear mundos encerrados en sí mismos.

La delimitación entre lo público y lo privado se ha venido diluyendo con la presencia de los medios masivos de comunicación al interior del hogar. Ya no es necesario salir a la plaza, al mercado, a la iglesia a informarse. Estar en casa no necesariamente implica ahora estar aislado. Tonon (2006) describe cómo los ámbitos de participación de los jóvenes bonaerenses ya no se relacionan con el barrio de pertenencia sino con comunidades virtuales. La *Encuesta Nacional de Juventud 2005* en México informa que sólo un mínimo porcentaje participa en proyectos comunitarios (1.7%) o políticos (1.5%).

Resulta por tanto urgente llevar a cabo estudios que ayuden a promover el cambio de las representaciones dominantes sobre la juventud ya reseñadas y que profundicen en los motivos, perfiles y trayectorias de participación de jóvenes desde distintas posiciones y lugares sociales. Suponemos que dichas trayectorias están apuntaladas en los movimientos de la sociedad civil para ampliar y democratizar el llamado espacio público más allá de la acción gubernamental. Nos interesa conocer las coyunturas e intersticios sociales que se presentan como oportunidades de participación accesibles a las y los jóvenes, para luchar, debatir, difundir y visibilizar el pensamiento y la acción en el espacio público, así como ubicar las preocupaciones y obstáculos que enfrentan desde una mirada local pero con un horizonte regional más amplio. En este artículo reseñaremos brevemente la experiencia realizada con un grupo de hombres y mujeres jóvenes de la Ciudad de México que se destacaron por su nivel de participación en proyectos de distinta índole

social, política o comunitaria en el marco del proyecto *Jóvenes Comprometidos en América*, recordando que esta experiencia se basa en el estudio coordinado por Ma. De los Ángeles Torres en la ciudad de Chicago (Torres, 2006) y que está siendo replicada en Río de Janeiro, Brasil por el equipo de CIESPI-PUC-Río.

Contexto nacional y local de la juventud urbana mexicana

Por su situación geográfica, México ha sido históricamente uno de los países de la región latinoamericana que más contacto e influencia ha tenido de su vecino país del Norte. Prácticamente la economía de México refleja los mismos vaivenes que la de Estados Unidos, incluyendo la desaceleración comercial y financiera por la que estamos atravesando ambos países en estos días (BBVA, abril, 2007). El crecimiento económico se ha pronosticado en un 3.2 por ciento en comparación con el 4.6 obtenido en 2006, a pesar de las remesas de los migrantes que compiten con las ventas de petróleo en la generación de divisas.

Con recursos abundantes que colocan a México en la novena economía entre los países de la OCDE —medido por el Producto Interno Bruto (PIB)—, la situación cambia cuando este producto se pone en relación con los 103 263 millones de habitantes (INEGI, 2005) y se mide per cápita (7.392), con 69 por ciento de la población viviendo por debajo de este promedio, bajando hasta los últimos lugares de los 30 países al comparar nuestro índice de desigualdad (GINI) que todavía ronda el 0.45 (OECD, 2007).

El índice de Desarrollo Humano de 0.82 en promedio —que coloca a México dentro de los países de alto desarrollo humano—, esconde todavía amplias desigualdades sociales entre el norte y el sur del país y aun cuando se han implementado políticas compensatorias para bajar los niveles de pobreza extrema, todavía el impacto de la desigualdad y exclusión sigue golpeando a las mujeres y a los jóvenes en particular. Uno de cada tres varones y una de cada ocho mujeres adolescentes (12-17 años) se ven obligados a trabajar para sostenerse; el porcentaje de adolescentes inactivos alcanza el 12 por ciento, cifra crítica que revela la exclusión en la que viven estos jóvenes (la llamada pobreza patrimonial). Una tercera parte de estos jóvenes desocupados

vive en la pobreza extrema lo que compromete su supervivencia (pobreza alimentaria).²

La ventana de oportunidad para el desarrollo que se postulaba con la reducción de la tasa de crecimiento demográfico al 2 por ciento, no ha podido revertir la exclusión creciente, cuyos efectos se traducen en una disminución sensible de la población joven debido a que ha migrado a Estados Unidos³ y en la población desocupada ya reseñada por falta de empleo y por la falta de opciones educativas, sea porque la escuela no ha podido retenerlos o no tiene la capacidad de absorberlos para el siguiente ciclo (educación media superior).

La zona metropolitana del Valle de México, donde se asienta la Ciudad de México, genera una tercera parte del PIB nacional y concentra alrededor de 20 millones de habitantes. El Distrito Federal es el corazón de la vida económica, política, social y cultural. Sus casi 9 millones de habitantes tienen un PIB per cápita 145 por ciento superior al promedio del país. Esta situación privilegiada se observa en la diferencia porcentual de jóvenes que asisten a la escuela, que para el rango de 16-19 años es de 63.5 comparado con el promedio nacional de 47.8, mientras que para el rango de 20-24 años baja a 33.3 por ciento en comparación con el 20.8 por ciento nacional (INEGI, 2005). Aun estando en una situación privilegiada, sus 188 instituciones de educación superior públicas y privadas resultan insuficientes para la demanda creciente de jóvenes (Escamilla, 2005). Quienes están más expuestos a la exclusión educativa en el rango de 15-18 años según el informe de UNICEF (en altos porcentajes que van entre el 50 al 86% al interior de estos grupos vulnerables) son las madres adolescentes, los jóvenes indígenas, las jóvenes que trabajan y los adolescentes y jóvenes con algún tipo de discapacidad (Ulloa, 2006).

² M.J. Pérez García, "Pobreza y participación económica infantil en México 1994-2004" (tesis doctoral en proceso), El Colegio de México/Centro de Estudios Sociológicos, cit. en UNICEF, agosto, 2006, p. 5.

³ "En el XII Censo General de Población y Vivienda del 2000 la población de 15 a 24 años era de 19 063 269 adolescentes y jóvenes; cinco años después, el II Conteo de Población y vivienda del 2005 registró que ya sólo residían en el país 17 067 798 jóvenes de 20 a 29 años de edad. Es decir 1 995 282 menos que en 1995. De estos adolescentes y jóvenes que perdió el país, menos del 8 por ciento podría explicarse por las defunciones registradas entre 1995 y el 2000, así como entre este último año y 2005; de manera que la diferencia de más de 92 por ciento se ha visto obligado a emigrar, principalmente a Estados Unidos" (Ulloa, 2006), p. 53.

Aunque tradicionalmente la Ciudad de México ha sido vista como centro atractor de migración, la recesión económica ha afectado el nivel de empleo y de ingreso, reduciendo las oportunidades: 29.2 por ciento de la población masculina ocupada y 38.6 por ciento de las mujeres percibe hasta 2 salarios mínimos (INEGI, 2004b), y se estima que dos de cada tres personas trabajan en la informalidad (Sánchez, 2006), de manera tal que empieza a figurar ya como centro expulsor.⁴ Uno de cada cinco hogares se encuentra en condiciones de pobreza. La expansión de asentamientos irregulares en áreas periféricas “protegidas” en el llamado suelo de conservación sigue sin poder controlarse con opciones de desarrollo urbano sustentable y las zonas más alejadas son también las más segregadas.⁵

Perfil de los jóvenes y de las organizaciones participantes

De aproximadamente treinta organizaciones contactadas, diez organizaciones de la sociedad civil y una gubernamental reunieron los requisitos de contar con jóvenes activos en la segunda década de la vida, que tuviesen tiempo de participar en sus proyectos, o que se hubiesen distinguido por el nivel de compromiso y acogieron nuestra propuesta de documentar esta experiencia. Nos contactaron entonces con un total de 22 jóvenes (11 mujeres y 11 hombres) entre los 12-24 años, quienes aceptaron nuestra invitación⁶ para ser entrevistados sobre su experiencia de participación en los distintos proyectos sociales, además de compartir su punto de vista sobre el lugar de los jóvenes en los distintos ámbitos de la esfera pública, la política, la religión, sus motivaciones, inquietudes y reflexiones relacionadas con la construcción de su identidad. De ellos, veinte jóvenes decidieron continuar con el trabajo

⁴ La tasa de inmigración fue de 0.9, mientras que la de emigración fue de 2.1, lo que da una tasa de migración neta de -1.2 (datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática para el periodo 1995-2000).

⁵ “Algunos estudios recientes (Conapo, 1998) mostraron que los barrios populares que fueron ilegales en sus orígenes representaban 62 por ciento de la población total y 50 por ciento de la superficie metropolitana, mientras los barrios de las clases más altas concentraban sólo 12 por ciento de la población y 15 por ciento de la superficie total” (Scheingart, 2006:260-61).

⁶ La aceptación se hizo formalmente bajo los lineamientos éticos internacionales de consentimiento informado (UNESCO, octubre 2005).

individual y colectivo que supuso la redacción de sus narrativas personales, la revisión y lectura de textos entre ellos, la aportación de ideas, ilustraciones y materiales que nutrieran la publicación colectiva donde se documenta su participación y que salió a la luz en marzo del 2007 (Del Río, 2007).

Este proceso involucró por nuestra parte la organización de siete talleres colectivos de escritura de textos y encuentros para propiciar la interacción, intercambio de ideas y formación de nuevas redes entre ellos, así como el mantenimiento del contacto entre encuentros mediante boletines que les informaban de los avances, los acuerdos, los compromisos y las fechas de entrega o del siguiente evento. Además hubo uso continuo del correo electrónico o de llamadas telefónicas que marcaran el ritmo necesario para llegar a la meta deseada.

El Cuadro 1 resume los ámbitos de actividad y de formación de las organizaciones. Como puede apreciarse se trata de proyectos que fomentan la creatividad y las competencias, la participación en espacios públicos y particularmente comunitarios. La mitad de ellos mantienen de manera explícita una agenda centrada en los derechos con una visión de género.

CUADRO 1
Ámbitos de actividad y de formación de las organizaciones participantes

Organización	Comunitaria	Ambiental	Derechos	Género	Participación en espacios públicos	Creatividad-Innovación-Competencias	Interculturalidad
Machincuepa	x			x	x	x	
Greenpeace		x	x		x		
Deleg. Cuauhtémoc	x		x	x	x	x	x
Colonias de vacaciones	x					x	
AFS							x
Ixtehuan	x				x	x	
Mexfam	x		x	x	x	x	
Video Activo	x				x	x	
Causa Joven			x		x	x	
Tepocatl	x		x	x	x	x	
Selíder					x	x	

Las gráficas 1 y 2 describen los diversos entornos urbanos donde viven las y los jóvenes. Casi la mitad de ellos se sitúa en colonias marginadas,⁷ mientras que la otra mitad se distribuye casi por igual entre colonias populares y residenciales. Dos terceras partes de las madres trabajan y a excepción de dos jóvenes de 18 años, todos viven en su hogar de origen. Las diferencias en la escolaridad materna alcanzada reflejan las condiciones de desigualdad social que caracteriza al país. La educación superior se concentra en quienes viven con mayor holgura. 20 por ciento de los padres trabaja de manera informal y otro 25 por ciento no aporta económicamente. Al momento de la entrevista ninguno de las y los jóvenes trabajaba, uno había dejado la escuela (que al siguiente semestre retomó) y todos los demás estudiaban. Marlen se identificó como indígena migrante y su lengua materna es el náhuatl.⁸

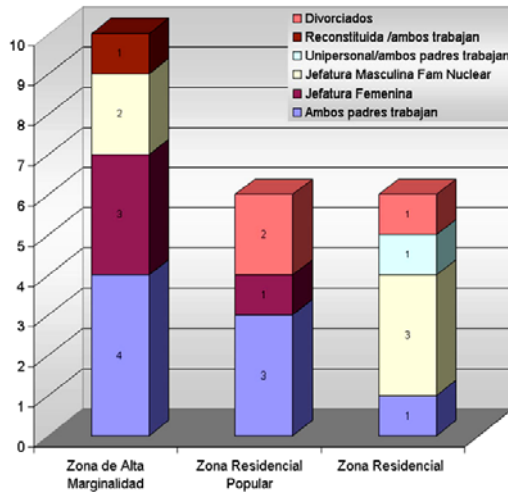
Los estilos de vida de los jóvenes

Las y los jóvenes mantienen un estilo de vida que refleja la dinámica de la gran urbe. Como otras megalópolis del mundo, la ciudad de México sigue también la tendencia a un doble movimiento de segregación: aquellas zonas excluidas que concentran una serie de desventajas donde se asocian efectos

⁷ Los índices socioeconómicos disponibles del Distrito Federal (INEGI, 2004a) clasifican las colonias en niveles muy homogéneos y prácticamente caen todas aquellas en las que viven los muchachos en el nivel 6 (un nivel abajo del máximo) en el que aproximadamente 15 por ciento a 22 por ciento de la población carece de servicios básicos, y un tercio de las viviendas tienen condiciones precarias; 40 por ciento vive en condiciones de hacinamiento, la mitad de la población de más de 15 años tiene rezago educativo, 70 por ciento carece de automóvil y vive hasta con 2.5 salarios mínimos. Por tanto clasificamos las zonas por observación directa en algunos casos y por los relatos mismos de los jóvenes sobre su alto riesgo delictivo y de violencia o las condiciones precarias de vivienda (edificios abandonado-expropiado). Una de estas colonias, donde vive más de la mitad de los jóvenes situados en la gráfica en las zonas de alta marginalidad, es descrita por una reportera de la siguiente manera: “En la colonia Las Águilas, en un barranco, una ciudad perdida al lado de un canal de desagüe... Conforme se camina, las calles comienzan a hacerse más estrechas, con demasiados recovecos por descubrir. Se sube entre las barrancas y minas, la calle Tarango es una brecha que divide las posibilidades de acceso [...]” (Zárate, 2005:32).

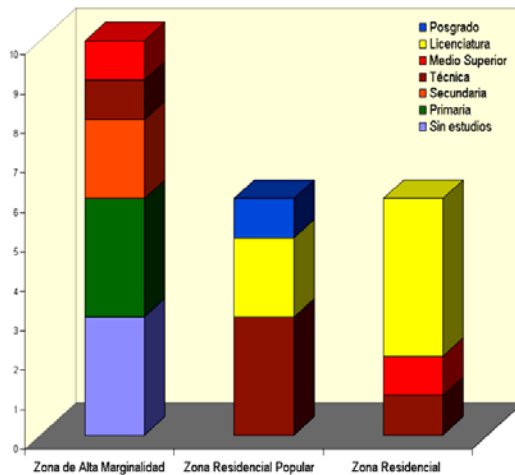
⁸ Cuando se realizó el II Censo de Población y Vivienda 2005, 278 486 jóvenes indígenas entre 15-29 años residían en el Distrito Federal (equivalente al 32.4 por ciento nacional en esa franja etaria). La lengua náhuatl cuenta con el mayor número de hablantes entre las más de 60 lenguas originarias que se hablan en nuestro país.

GRÁFICA 1
Estructura familiar y zona residencial N=22



FUENTE: Del Río, 2007.

GRÁFICA 2
Escolaridad de la madre y zona de residencia N=22

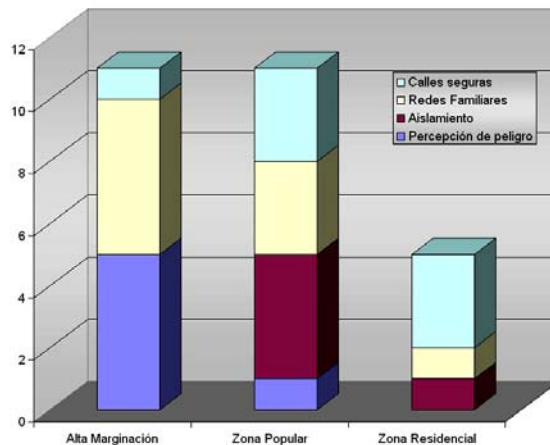


FUENTE: Del Río, 2007.

de concentración (hacinamiento, “sociabilidad forzada”),⁹ de localización (aislamiento del mercado de trabajo, dificultad de acceso a financiamiento para la vivienda), zonas “sin salida” del entorno (rutinas diarias en contextos aislados, contactos y contextos propicios para delitos,¹⁰ precariedad del empleo o desempleo abierto), y de ausencias y omisiones: inexistencia de infraestructura recreativas, servicios de baja calidad, etcétera (Subirats, 2004). Por otro lado, se aprecian también dinámicas sociales de autosegregación por la percepción social de inseguridad que crean verdaderos islotes cerrados con el consiguiente recorte en el ejercicio posible de ciudadanía (criminalización de las protestas y manifestaciones, estigmatización), cambio de significado y de función de los espacios públicos como decorado (Pérez, 2006). Los límites espaciales multiplican las fronteras (puertas, muros, puestos de vigilancia de accesos con identificación, calles cerradas, circuitos de monitoreo por televisión, plazas comerciales “exclusivas”, entre otros).

La Gráfica 3 muestra el grado de interacción o aislamiento que manifestaron tener los jóvenes de acuerdo con la colonia donde habitan. La inseguridad y peligro se manifiestan en las zonas de alto riesgo:

GRÁFICA 3
Grado de interacción comunitaria (N=22)



FUENTE: Del Río, 2007.

⁹ “[...] nada es más intolerable que la proximidad física (vivida como promiscuidad) de personas socialmente distantes” (Bourdieu, 2002:123).

¹⁰ “[...] los jóvenes iztapalapenses al ser entrevistados expresan temor a la inseguridad, pero no ven las drogas como un riesgo, por la convivencia que tienen con ellas” (Cabrera, 2007:6).

E: ¿Qué opinas de tu colonia?, ¿te gusta?

C: No, es algo peligrosa... bueno, más que nada en las noches. Por eso luego no tengo muchos amigos por allá, por lo mismo.

E: ¿Por qué peligrosa?

C: Cerca de mi casa hay mucho conflicto entre lo que son las bandas. Por ejemplo, en mi calle, bueno, en la esquina de mi casa, siempre hay reunión todos los sábados y domingos, pero siempre son para tomar y entonces luego hay problemas, entonces es algo peligroso por ahí....

E: ¿Por qué crees que sea así tu colonia?, ¿cuál es el problema?, ¿por qué será más insegura que otras?

C: Es que más bien yo creo que no es que sea más peligrosa, sino que, por lo mismo de la inseguridad, se crean bandas, más que nada por ganar respeto o algo parecido, que es lo que quieren hacer, entonces es como ver supuestamente quién es el más fuerte.

E. Déjame ver si entendí: la inseguridad los hizo juntarse...

Pero en la gráfica también se puede observar que más de la mitad de ellos cuenta con redes familiares que les permiten transitar y moverse con mayor seguridad. El siguiente extracto de una de las entrevistas permite apreciar las dos actitudes polares de aislamiento/interacción:

E: ¿Y cuando dices que llegaste a esta comunidad, llegaste con cambio de casa o de lugar?

L: Un cambio de casa y allá casi no me juntaba con nadie, sólo en la escuela, y era de la escuela a la casa.

E: ¿En dónde estabas antes?

L: Estaba aquí, en la calle de Escollo, es la calle que va, digamos, paralela a ésta pero arriba.

E: Pero ya es otra comunidad, como dices.

L: Más que nada como que las gentes no son como muy de los dos lados. Como que es diferente, se habla de Tarango y se habla de Escollo, aunque son la misma calle, de hecho, la misma comunidad, pero muchas gentes son de familias diferentes.

E:¿Cómo caracterizarías a esa comunidad?

L: Tarango tiene mala fama, Escollo no mucha. Más antes, más cuando llegué, ahorita ya está más tranquilo y allá es como más tranquilo...

E: Me intriga, como decías, que allá tiene buena fama pero nadie se relaciona. ¿Cómo es que aquí, que se supone que es más difícil, te llevas más? ¿Cómo explicas eso?

L: Aquí casi todas las familias están como enlazadas: uno es el padrino de los otros, el tío, o vecino. Allá arriba, bueno, no todos, pero mi visión, era que yo no me juntaba con muchos, llegaba a mi casa y me encerraba, y, yo creo que es igual que aquí, las personas adultas salen a trabajar en la mañana y llegan hasta la noche y, de alguno u otra forma, allá hay menos jóvenes y eso es lo que hacía que se viera menos gente. Allá arriba la mayor parte de la gente es adulta.

Esta actitud de aislamiento se aprecia más en el grupo que vive en las zonas populares; a pesar de que en varios casos los chicos y chicas declaraban que su colonia era segura, se relacionan muy poco con sus vecinos y sólo mantienen cierta relación con parientes que viven cerca, o bien ensayaban nuevos modos de interacción virtual como en estos dos ejemplos de dos chicas de distinta edad (18 y 12 respectivamente):

E: Pláticame un poco de la colonia donde tú vives. ¿Cómo es?

G: Pues, un lugar tranquilo. Es un lugar, no sé, a lo mejor porque vivo allí, pero me da la confianza de andar a cualquier hora en la calle yo sola.

E: ¿No hay problemas de violencia...?

G: No, para nada. Es muy tranquilo, y aparte, la verdad es que no nos llevamos con la gente de la colonia. No sé... yo en lo personal, solamente le hablo al vecino de al lado, y al de la esquina.

E: ¿cuáles son tus otros grupos sociales? ¿Tus amigos, me imagino?

N: ¿Lo que es en la escuela?, o ¿vecinos de aquí?

E: Vecinos que también viven en ese mismo...

N: Sí, hay un edificio acá al lado donde también...

E: ¿Qué importancia tienen esos amigos para tí?

N: Pues, no sé.

E: ¿Tus amigos son muy importantes para ti, la amistad es muy importante para ti o puedes no ver a tus amigos mucho tiempo?

N: Es que no los veo mucho por lo mismo que es la inseguridad. No me dejan salir mucho a mí.

E: Ah, ok. ¿Te gustaría verlos más, pero no es posible?

N: Acaso por teléfono o por Internet, no mucho.

El aislamiento toma otro cariz en las zonas residenciales:

E: ¿Siempre has vivido allí?

V: Sí. Y bueno, pues afuera, salgo y no me gusta. Me gusta mucho mi casa. O sea, no puedo salir y correr en la calle porque no hay nada. Como que es puro pavimento y tres rayitas de pasto. No hay ningún parque cerca tampoco. O sea, no es así como que un espacio gigantesco. Es ciudad.

Y la interacción tiende a convertirse en medio para el consumo cultural y la diversión en la ciudad nocturna:¹¹

E: ¿Y vas mucho a antros?

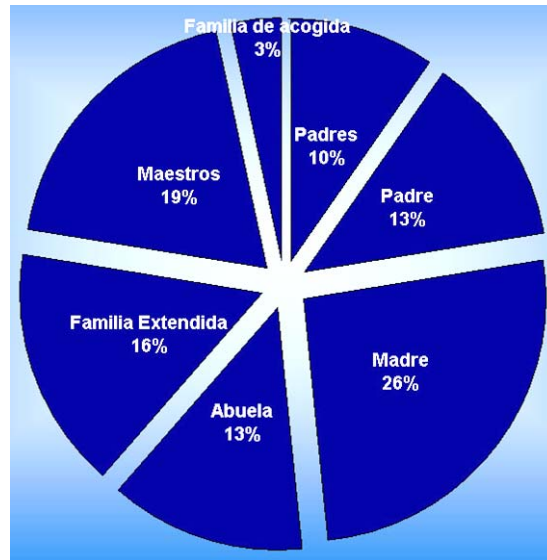
J: Fíjate que fui... en cuarto, quinto y sexto de prepa pero ahora ando con esta novia que no es muy “antrera”, pues no voy como iba —cada semana, desde el jueves, al domingo si se podía. Ahora voy una vez al mes, dos veces al mes, muy poco. Me gusta más ir al bar en la tarde tranquilo, relax, cine, fiestas... dejé lo “antrero” y sí me preocupa... [refiriéndose a su novia] Tengo la mala fortuna de que sus papás son muy mamilas, no la dejan salir hasta las once, diez y media, doce —no se vaya a desvelar la niña—, dos tres veces voy, pero en la noche sí acostumbro ir mucho con mis amigas.

¹¹ “Los jóvenes de estos sectores sociales [jóvenes de universidades privadas] salen de su ciudad para internarse en otra ciudad: la ciudad nocturna... La ciudad es de los jóvenes mientras los adultos y los niños duermen, es otra ciudad... El antro [discoteca] es un territorio símbolo de identidad que: [...] como si se tratara de un cine, en ellas el lugar está aislado, planteando una separación tajante con el afuera. Todo es completamente cerrado... tiene como ventanas a las pantallas de video a través de las cuales puedo conectarme con los productos culturales globales” (De Garay, 2003:52-53).

La familia como eje rector

Tal y como se ha constatado en la reciente *Encuesta Nacional de Juventud* (2005), la familia sigue siendo la primera institución social más apreciada que garantiza la transmisión de valores y que les merece toda la confianza. La Gráfica 4 constata la importancia de la familia (incluyendo a miembros de la familia extendida) en este sentido. Las redes familiares son fuente de sustento, de protección y seguridad como también vehículo de formación y socialización.

GRÁFICA 4
Figuras centrales en la vida de los jóvenes (N=22)



FUENTE: Del Río, 2007.

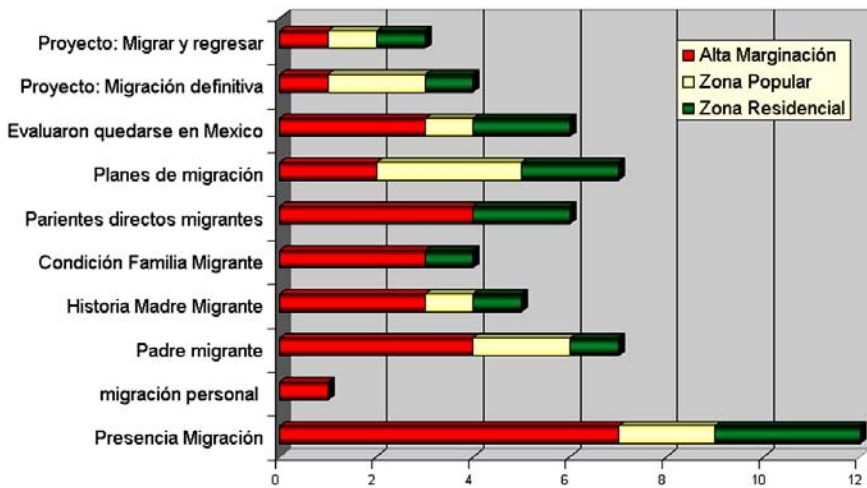
Sin embargo la familia en pocos casos promovió la participación de los jóvenes en proyectos comunitarios y hubo cierta resistencia para aceptar el entusiasmo comprometido de los chicos y chicas.

La comunicación con la madre es mucho más estrecha que con la figura del padre a quien se percibe distante y desinteresado en 13 por ciento de los casos, cuestión que ha sido analizada desde muchos aspectos como parte de

la tipología del mexicano y del origen del machismo y que se ha acentuado con la ausencia física del padre, que en nuestro estudio alcanza a más de la mitad de los jóvenes.¹² Esta proporción es mucho más alta que la que arroja la Encuesta Nacional de Juventud 2005 de alrededor del 20 por ciento para las familias de la Ciudad de México (IMJ, 2006).

La migración es pues otro de los ejes que parece atravesar gran parte de las vidas y hogares mexicanos. Padre y parientes, experiencia propia o historia familiar de migración, forman parte ya de su horizonte y está contemplado en los planes a futuro como parte de un proyecto de vida en una buena parte de ellos. Una tercera parte ha considerado migrar y decidió por el momento quedarse en México.

GRÁFICA 5
Impacto del fenómeno migratorio en los jóvenes (N=22)



FUENTE: Del Río, 2007.

¹² “[...] se puede constatar que la figura paterna se diluye frente a la presencia materna y en algunas ocasiones incluso, se encuentra por debajo de los amigos” (IMJ, mayo, 2006:23).

E: ¿Qué piensas de eso de ir al otro lado?

M: No sé. Como que también siento un poco de rencor hacia los estadounidenses. No a los estadounidenses, sino hacia los Estados Unidos. Porque siento que me ha quitado lo que es..lo que son mis hermanos. Siento que me los quitó. Y luego, muchos que se van allá, luego no les gusta su país. Uno de mis tíos, un hermano de mi mamá, él también tiene muchos años en los Estados Unidos, él tiene treinta, algo así. Y él cuando viene, pues no, no le gusta México. Viene, pero a visitar a mi abuelita, a la familia, pero nada más. Él no respeta nuestra bandera porque México no le dio de comer, no le dio nada. Él dice que él ama la bandera de Estados Unidos porque fue los Estados Unidos el que le abrió muchas puertas y que le ayudó a salir adelante.

E: Y tus hermanos que están en Estados Unidos, ¿se fueron por trabajo?

A: Sí, es que ellos no tenían... es que ves que aquí la situación no era muy favorable, entonces ellos decidieron ir a Estados Unidos a trabajar.

E: ¿Hace cuánto tiempo?

A: El primero se fue como hace 15 años, y es el mayor. Y el otro hermano se fue como hace cinco años.

E: Entonces con el primero no has convivido...

A: Casi no.

E: Y con el otro...

A: Sí con el otro he convivido un poquito más pero con el otro casi no. Incluso cuando viene, pues no es mala onda ni mucho menos, pero no lo siento como un hermano por el tiempo, por la distancia.

E: Y con tu papá, ¿tienes una buena relación?

A: Pues actualmente, pues no. No desde actualmente, sino desde siempre. No tengo buena relación con él porque... bueno aparte fue... no que lo haga ver como el villano de la familia, pero sí fue una persona que no apoyó mucho a mi mamá cuando lo necesitaba. Y se fue a Estados Unidos y nos dejó a todos prácticamente. Y mis hermanas son las que se hicieron cargo, mis hermanas mayores porque mi mamá no tenía una carrera, no tenía de dónde. Intento

hacer allí unas cositas para vender «x», comida. Pero no era lo mismo. Bueno con mi papá, las pocas veces que he hablado con él, no ha habido una buena relación...

E: ¿Pensarías regresar? Si sales y estudias afuera, ¿sería por un tiempo o...?

B: No, yo creo que ya me quedaría.

E: ¿Por qué no hay que hacer por México?

B: Es que no es tanto que no haya que hacer y que ya me quito el problema y ya. Yo siento... como te digo, es una de las razones. Pero sí, yo siento que sí, hójole, ahora sí que no es un país que ¡vaya!, que yo sienta que se adapte a mis necesidades. Y no tanto necesidades de dinero, necesidades económicas, no sé... no. Yo creo que va más allá de eso. Hay muchas cosas más.

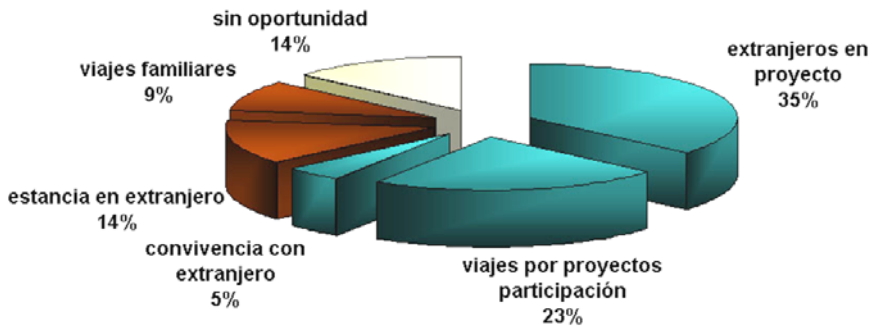
E: ¿Y cuando dices que te vas a lo mejor hasta África, no te da cosa, que es totalmente un país así totalmente distinto?

J: No sé, siento que mi formación debe de ser como que universal y multidimensional, no sé. Si llego a ir a África es también para aprender otro idioma, relacionarme con otra cultura, conocer sus costumbres..... La formación que ellos tienen en otros países, el hacer votos, bueno la vida que llevan a ser mucho consigo mismos, a conocerse mucho y a veces de olvidarse de problemas banales, o cosas así....

Esta última cita nos trae a cuento un punto que quisiéramos tocar: el capital social y cultural que traen las oportunidades de experiencia intercultural como beneficio de su participación en estos proyectos.

Un poco más de una cuarta parte ha viajado o gozado de estancias en el extranjero gracias a los recursos familiares, mientras que más de la mitad ha tenido experiencias con personas de otros países gracias a su participación en los proyectos (talleres coordinados por expertos extranjeros, estancias de cooperación internacional, o bien viajes para participar en marchas de protesta política, reuniones iberoamericanas, cursos latinoamericanos en representación de la organización). Estas oportunidades fueron obtenidas mediante concurso, gracias a la información y apoyo oportuno que la organización

GRÁFICA 6
Experiencias de interacción intercultural



facilitó y en varios casos financió. Cabe señalar que esta experiencia intercultural no sólo se limita al ámbito internacional sino a la oportunidad de participar en encuentros interculturales con jóvenes rurales indígenas.¹³

Gracias a la horizontalidad que fundamenta la filosofía participativa de varias organizaciones y a las decisiones y voluntad para aceptar retos, tres participantes han llevado la estafeta de representación de la juventud mexicana¹⁴ en el ámbito de organismos internacionales como UNICEF o PNUD. Han tomado también en serio la responsabilidad de difundir los acuerdos tomados en esas reuniones y han informado a las autoridades locales de estos avances, impugnando la participación ciudadana de los niños y niñas. Presentamos dos instancias de participación extraídas de la relatoría de una de estas Reuniones en la que participan autoridades y miembros de la Sociedad Civil:¹⁵

¹³ Esta experiencia reciente se dio en la forma de intercambio de saberes y competencias entre las y los jóvenes “avanzados” de Machincuepa Circo Social y las propuestas de desarrollo sustentable ambiental de un grupo de jóvenes de la Sierra de Puebla como parte del “Programa para la Educación de la Niñez en Riesgo”, de UNESCO.

¹⁴ Como el I Encuentro Iberoamericano por los Derechos de la Niñez y la Adolescencia Indígena, organizado por UNICEF, TACRO y el Comité Español, que contó con la participación de jóvenes de 17 países latinoamericanos; la Sesión Especial a favor de la Infancia y el Foro Infantil de la ONU en Nueva York (2002); el proceso de la Convención de los Derechos de las Personas con Discapacidad en la ONU, Nueva York (2005-2006).

¹⁵ (GDF, 27 de octubre del 2005).

Ciudadana Marlen Ascencio: Lo que pasa es que quería hacer una pregunta. Ustedes estaban hablando de Consejos. Los Consejos son de puros adultos ¿Son de puros adultos o también hay niños? Director General de Equidad y Desarrollo Social del DF: No, por ley. Bueno, está el Consejo de las Niñas y los Niños. Pero sí son de personas en general mayores de 18 años; pero en éste es tuya la participación.

Ciudadana Marlen Ascencio: O sea que pueden participar también los niños y jóvenes.

Director General de Equidad y Desarrollo Social del DF: Sí, por supuesto que sí. Claro que sí...

Ciudadana Marlen Ascencio: Bueno, yo quiero decirles que me gustó mucho todo esto que ustedes están platicando, están analizando y viendo cómo lo van a resolver. Bueno, yo por todo lo que he visto ahorita y he oído, creo que todo se va hacer de un jalón, creo que hay que irlo haciendo poco a poco para que se puedan hacer bien las cosas. No lo vamos hacer de un día para otro, va ser difícil. Pero no hay que darnos por vencidos, eso nos queda claro. Y bueno, me gustaría seguir viniendo a estas juntas, como le digan ustedes. Me gustó mucho, me gustaría también opinar de muchas cosas. Y espero que les hayan dado la declaración, y que puedan leerla todos, porque creo que es muy importante. También los niños y los jóvenes son los que van a dar resultado a todo lo que ustedes están planteando y diciendo. Gracias.

El uso de los medios masivos de comunicación para difundir su pensamiento y opinión es otra constante que aparece como parte de este fenómeno globalizador de nuestro tiempo. Dos de ellos consiguieron un espacio en estaciones de radio pública y de programas alternativos de género en Internet y producen el programa con otros jóvenes para cambiar la concepción de que a los jóvenes sólo les interesa el deporte y “el reventón”. Aquellos que fundaron y coordinan sus propias organizaciones¹⁶ difunden sus objetivos en páginas web y uno de los eventos políticos previo a las

¹⁶ Es el caso de Tepocatl, Selider y Causa Joven.

elecciones nacionales —organizados por ellos mismos— tuvieron cobertura en la prensa nacional.¹⁷ La oportunidad que se le presentó a la chica indígena de emitir su opinión sobre la discriminación a los niños y niñas indígenas en la prensa fue difundida no sólo a nivel nacional sino también ocupó un espacio en el Portal Colombiano denominado “Actualidad Étnica”.¹⁸ Ella también fue elegida para escribir un artículo periodístico para entrevistar a la Comisionada para el Desarrollo Indígena del pasado sexenio en lo que el periódico *El Universal* denomina: “Reportera por un Día”. Los videos producidos por varios de ellos participaron en la Muestra Juvenil de Video 2006 realizada en el Centro Nacional de las Artes o forman parte ya del paquete de presentación para financiadores internacionales de las organizaciones. La televisión ha sido también foro de discusión y difusión de ideales de una de las jóvenes en pro de la equidad.¹⁹

Esperamos haber mostrado con estos ejemplos el impacto social local-global que puede tener la participación juvenil en la esfera pública. En este sentido, concordamos con la tesis de Sousa-Santos que sostiene que “la globalización es siempre la globalización exitosa de determinado localismo”.²⁰

¹⁷ El evento al que hacemos referencia fue un encuentro de los candidatos al gobierno capitalino, co-organizado con el Instituto Electoral del Distrito Federal, Causa Joven y tu Rock es Votar en el Poliforum Siqueiros de esta ciudad.

¹⁸ “Niños indígenas sufren discriminación en escuelas” [<http://www.etniasdecolombia.org/actualidadetnica/mexico.asp>], 25 de abril de 2006.

¹⁹ Participación de Sandra Jiménez en la Campaña: “Mujer, tus derechos son Hechos”, que concursó en el “Festival Pantalla de Cristal 2006”, bajo la categoría de “Anuncios de Televisión” celebrado en la Ciudad de México. Forma parte de la Base de datos “The Internet Movie Database” (Clavel, 2006).

²⁰ Boaventura de Sousa Santos, Por una concepción multicultural de los derechos humanos, México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias, Coordinación de Humanidades, UNAM, 1998, p. 13, cit. por Castro, 2005.

Bibliografía

- BBVA, SdEE (abril 2007), *Revisión de pronósticos 2007-2008*, Retrieved 07 de mayo de 2007 [http://serviciodeestudios.bbva.com/TLBB/fbin/070425_EconomicWatchMexico_58_tcm208-92170.pdf].
- Bourdieu, P. (2002), “Efectos de lugar”, P. Bourdieu (ed.), *La miseria del Mundo*, FCE, Buenos Aires, pp. 119-120; 122; 123; 124.
- Cabrera, R. (2007), “Capta narco a familias en Iztapalapa”, *Reforma*, p. 6.
- Castro Neira, Y. (2005), “Teoría transnacional: revisitando la comunidad de los antropólogos”, *Política y Cultura* (23), pp. 181-194.
- Clavel, G. (2006), “Mujer: tus derechos son hechos”, Canal 22 Televisión Metropolitana, México.
- CRC (8 de junio de 2006), *Examen de los informes presentados por los Estados Partes en virtud del artículo 44 de la Convención. Observaciones finales, México* [<http://www.unhchr.ch/tbs/doc.nsf>], 08 de mayo de 2007.
- De Garay Sánchez, A. (2003), “Una mirada a los jóvenes universitarios mexicanos”, In J. A. M. V. G. M. G. P.-L. G. Pérez Islas (ed.), *Nuevas miradas sobre los Jóvenes México/Quebec*, Instituto Mexicano de la Juventud, México, pp. 45-73.
- Del Río Lugo, N. N., Coutu (coords.) (2007), *Jóvenes comprometidos en América*, UAM-Xochimilco, México.
- Escamilla, G. (2005), “Los excesos de la educación superior en el Distrito Federal”, *Revista Mexicana de Orientación Educativa* (6).
- GDF (27 de octubre del 2005), Versión Estenográfica de la “Décima Sexta Sesión Ordinaria del Consejo de Consulta y Participación Indígena del Distrito Federal” [http://www.equidad.df.gob.mx/indigenas/consejo/06_16a_sesion_octubre.pdf], consultado el 09 de mayo de 2007.
- IMJ (2006), *Jóvenes mexicanos. Encuesta Nacional de Juventud 2005*, IMJ/Centro de Investigación y Estudios sobre la Juventud-Universidad de Colima.
- (mayo 2006), *Encuesta Nacional de Juventud 2005. Resultados preliminares*.
- INEGI (2004a), “Regiones socioeconómicas de México (versión mejorada de Niveles de Bienestar en México)” [<http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/regsoc/default.asp?c=5688>], 9 de mayo 2007.
- (2004b), “Series históricas de la Encuesta Nacional de Empleo [<http://www.inegi.gob.mx/est/default.aspx?c=7351>], 04 de mayo de 2007.

- INEGI (2005), *II Censo de Población y Vivienda* [<http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/conteos/conteo2005/default.asp?c=6224>], 07 de mayo de 2007.
- OECD (2007), “Factbook 2007. Economic, Environmental and Social Statistics” [<http://caliban.sourceoecd.org/vl=7802731/cl=38/nw=1/rpsv/factbook/>], 04 de mayo de 2007.
- Pérez, P. (2006), “Ciudad democrática. Una mirada desde la gestión urbana”, en L. C. S. J. C. S. M. c. Álvarez (ed.), *Democracia y exclusión. Caminos encontrados en la Ciudad de México*, UNAM/UAM/UACM/INAH/Plaza y Valdés, México, pp. 187-207.
- Reguillo, R. (2003), “Cascadas: agotamiento estructural y crisis del relato. Pensando la ‘participación’ juvenil”, en J.A. Pérez Islas, Valdés González, Mónica, Gauthier, Madeleine, Gravel, Pierre-Luc, (coord.) (ed.), *México-Quebec. Nuevas miradas sobre los jóvenes*, Instituto Mexicano de la Juventud, México.
- Sánchez Almanza, A. (2006), “Ciudadanía y calidad de vida en la ciudad de México”, en L. Álvarez Enriquez, San Juan Victoria, Carlos, Sánchez Mejorada, Cristina (coord.) (ed.), *Democracia y exclusión. Caminos encontrados en la Ciudad de México*, UNAM/UAM-Azcapotzalco/UACM/INAH/Plaza y Valdés, México, pp. 413-432.
- Schteingart, M. (2006), “La división social del espacio en las ciudades. Segregación urbana y la localización de los sectores populares”, en L. Álvarez Enriquez, San Juan Victoria, Carlos, Sánchez Mejorada, Cristina (coord.) (ed.), *Democracia y exclusión. Caminos encontrados en la Ciudad de México* UNAM/UAM-Azcapotzalco/UACM/INAH/Plaza y Valdés, México, pp. 260-261.
- Subirats, J. (2004), “La implicación social ante los retos de la exclusión” [<http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/CLAD/clad0044517.pdf>], 31 de mayo de 2007.
- Tonon, G. (2006), “Aproximación teórica al estudio de la calidad de vida de los y las jóvenes en el conurbano bonaerense”, en G. Tonon (ed.), *Juventud y protagonismo ciudadano*, Espacio Editorial, Buenos Aires, pp. 24-25.
- Torres, M.d.l.A. (2006), “Youth Activists in the Age of Postmodern Globalization. Notes from an Ongoing Project”, *Chapin Hall Working Paper*, 38 [<http://www.chapinhall.org/>], 09 de mayo de 2007.
- Ulloa Herrero, M.I., Ulloa Pizarro, Manuel (2006), *Las exclusiones de la educación básica y media superior en el DF*, Centro de Estudios en Economía de la Educación/UNICEF, México.

- UNESCO (octubre 2005), *Declaración Universal sobre Bioética y Derechos Humanos* [<http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001461/146180S.pdf>], 9 de mayo de 2007.
- (agosto 2006), “Vigía de los derechos de la niñez y la adolescencia mexicana. La adolescencia”, núm. 3.
- Zárate, H.T. (2005), “Machincuepa capacita a jóvenes en las artes circenses”, *Crónica*, p. 32.